

## La Misa "dice mucho"

Se suele escuchar: "La misa no me dice nada". ¿Razones? pueden ser diversas: actuación rutinaria del celebrante, desconocimiento del significado de los gestos litúrgicos, lenguaje alejado de la realidad actual... Pero, por muy cálida y viva que sea la celebración, si la persona no participa interiormente, la Eucaristía no le dice nada.

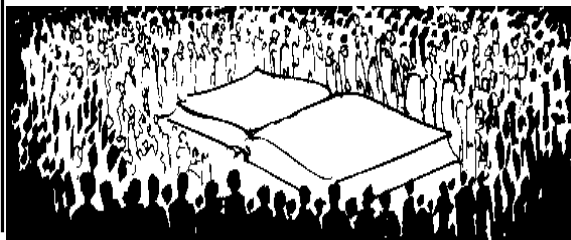
Activamos cuatro actitudes en el desarrollo de la Eucaristía. La **primera** es de **encuentro**. Llegamos a la Iglesia, nos saludamos, nos acogemos y vamos formando entre todos la asamblea litúrgica. Los ritos iniciales nos ayudarán a distanciarnos de nuestro ritmo de vida agitado y tenso, y a despertar nuestra fe, pedir perdón y disponernos para vivir un encuentro gozoso con Dios.

La **segunda actitud** es de **escucha**. Después de haber oído durante la semana tantas palabras, noticias, comentarios e información, nos disponemos a escuchar ahora la **Palabra de Dios**, una palabra diferente que puede iluminar y orientar nuestras vidas. Al Evangelio nos ponemos de pie, pues la palabra de Jesús tiene un valor único. Es "espíritu y vida".

La **tercera** es de **acción de gracias**. Estamos en el corazón de la Eucaristía. Nos ponemos de pie, unidos al celebrante quien, en nombre de todos, pronuncia la **Plegaria Eucarística**. Todos tenemos "los corazones levantados hacia el Señor" dando gracias y alabando su gran bondad. Lo importante es el agradecimiento hondo a Dios por el regalo de su Hijo Jesucristo.

Y la **última actitud** es de **comunión** y encuentro íntimo con el Señor. La eucaristía nos conduce a participar en la Mesa preparada para nosotros. El "**Padrenuestro**" nos recuerda que somos **hermanos, hijos de un mismo Padre**. El **gesto de la paz** nos reconcilia e invita al mutuo

perdón En la **procesión hacia el altar** extendemos nuestra mano y nos alimentarnos del Señor. Es el momento de **comulgar con Cristo y con los hermanos**. A quien vive la Eucaristía desde dentro, la Misa "le dice mucho".



### VIVIR SEGÚN LA TRADICIÓN DE CRISTO

"Nadie puede tomar parte en el alimento que llamamos Eucaristía si no vive conforme a la tradición de Cristo. Por eso, los que tienen bienes, vienen en ayuda de los que carecen de ellos. Por lo que comemos, bendecimos al Creador del universo por su Hijo, Jesucristo y por el Espíritu Santo. El día del sol (el domingo), todos los habitantes de las ciudades o del campo se reúnen en un único lugar. Se leen los recuerdos de los apóstoles y los escritos de los profetas durante un tiempo conveniente. Al terminar la lectura, el que preside toma la palabra para llamar la atención sobre unas enseñanzas tan hermosas y exhortar a seguirlas. En seguida, nos levantamos todos y expresamos nuestras intenciones de oración. Después se trae pan, vino y agua y el presidente eleva de todo corazón al cielo oraciones y acciones de gracias y el pueblo responde por la aclamación: ¡Amén!

Después se comparte y se distribuye a cada uno los alimentos consagrados y se envía su parte a los ausentes por medio de los diáconos. Los que son ricos y quieren ser generosos, dan espontáneamente, cada uno lo que le parece, y se entrega al presidente el producto de esta colecta para que él se encargue de socorrer a los huérfanos y viudas, o a los que por enfermedad o por otras causas pasan necesidad, como los prisioneros y los extranjeros. En una palabra, se atiende a todos los que lo necesitan. Y nos reunimos el día del sol porque es el primer día, aquel en que Dios separó la luz de las tinieblas para hacer el mundo y es el día en que nuestro Señor Jesucristo resucitó de entre los muertos".

(SAN JUSTINO, siglo II, Apología 1,65-67)



#### LECTURAS:

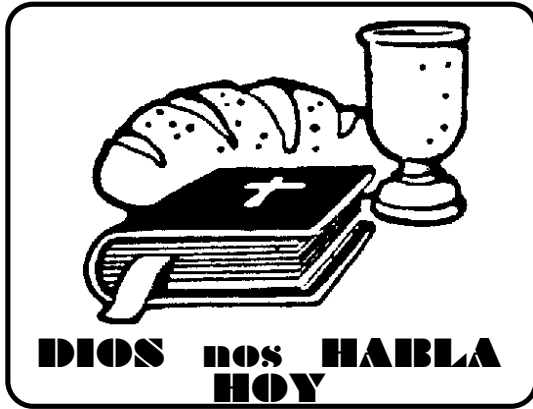
Proverbios 9, 1-6.

Salmo 33.

Efesios 5, 15-20.

Juan 6, 51-58.

**PARROQUIA PERPETUO SOCORRO**  
**Misioneros Redentoristas**  
**MADRID**



## PROVERBIOS

La Sabiduría se ha hecho una casa, ha labrado siete columnas; ha sacrificado víctimas, ha mezclado el vino y ha preparado la mesa. Ha enviado a sus criados a anunciar en los puntos que dominan la ciudad: «Vengan aquí los inexpertos» y a los faltos de juicio les dice: «Venid a comer de mi pan, a beber el vino que he mezclado; dejad la inexperiencia y viviréis, seguid el camino de la inteligencia».

## SALMO RESPONSORIAL

### GUSTAD Y VED QUÉ BUENO ES EL SEÑOR.

Bendigo al Señor en todo momento,  
su alabanza está siempre en mi boca;  
mi alma se gloria en el Señor:  
que los humildes lo escuchen y se alegren.

Todos sus santos, temed al Señor,  
porque nada les falta a los que lo temen;  
los ricos empobrecen y pasan hambre,  
los que buscan al Señor no carecen de nada.

Venid, hijos, escuchadme:  
os instruiré en el nombre del Señor.

¿Hay alguien que ame la vida  
y desee días de prosperidad?

Guarda tu lengua del mal,  
tus labios de la falsedad;  
apártate del mal, obra el bien,  
busca la paz y corre tras ella.

## CARTA A LOS EFESIOS

Hermanos:

Fijaos bien cómo andáis; no seáis insensatos,  
sino sensatos, aprovechando la ocasión, porque  
vienen días malos.

Por eso, no estéis aturdidos, daos cuenta de  
lo que el Señor quiere. No os emborrachéis con  
vino, que lleva al libertinaje, sino dejaos llenar  
del Espíritu. Recitad entre vosotros salmos,  
himnos y cánticos inspirados; cantad y tocad  
con toda el alma para el Señor. Dad siempre  
gracias a Dios Padre por todo, en nombre de  
nuestro Señor Jesucristo.

## EVANGELIO DE SAN JUAN

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente:

«Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el  
que coma de este pan vivirá para siempre. Y el  
pan que yo daré es mi carne por la vida del  
mundo».

Disputaban los judíos entre sí:

«¿Cómo puede este darnos a comer su carne?»

Entonces Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él.

Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí.

Este el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre».

## Damos gracias

Bendito seas, Señor, por Jesús tu Hijo.

Él multiplicó el pan para los pobres,  
y tomó asiento en la mesa de los pecadores.

Después, la víspera de su muerte,  
cuando iba a convertirse  
en el más pequeño de los hombres,  
se hizo pan triturado y roto  
que pasa de mano en mano.

Envía, Señor, tu Espíritu sobre este pan.

Que nos haga pobres y disponibles;  
que nos haga atentos y sensibles  
a todas las necesidades y a todas las hambres.

Envía, Señor, el Espíritu sobre tus hijos.

Que se nutran todos con la vida  
ofrecida por tu Hijo a favor nuestro,  
y que no descansemos hasta conseguir  
un reparto más justo de los recursos de la tierra.

Derrama, Señor, tu Espíritu sobre nosotros,  
para que nuestras pretensiones  
coincidan siempre con las aspiraciones de tu  
Reino.

THYERRY MAERTENS



# DOMINGO, 19 DE AGOSTO

*Vigésimo del Tiempo Ordinario*

## MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos, sed bienvenidos al banquete fraternal y festivo de la Eucaristía. En el Día del Señor, la Comunidad Cristiana se reúne en torno a una mesa cubierta con manteles blancos. En ella el Pan y el Vino son los alimentos básicos del banquete y adquieren la categoría de signos del Cuerpo y Sangre de Jesucristo.

Acudimos a la Eucaristía con la intención clara de vivir conforme a la tradición que hemos recibido del Señor para la vida del mundo. Con estos sentimientos comenzamos la celebración.

## ACTO PENITENCIAL

- ❖ Tú, que eres alimento necesario para el buen camino. **Señor, ten piedad.**
- ❖ Tú, que eres Pan partido para la vida del mundo. **Cristo, ten piedad.**
- ❖ Tú, que vives entre nosotros y nos reúnes en tu amor. **Señor, ten piedad.**

## MONICIÓN A LAS LECTURAS

El texto de los Proverbios personifica la Sabiduría de Dios. Y la sabiduría de Dios que creó el mundo y lo ordena todo, prepara ahora un banquete para sus elegidos. Los invitados han de dejarse de simplezas y seguir los caminos de la Sabiduría. Para nosotros la verdadera Sabiduría es Jesús, sus palabras, sus gestos y su vida: seguirle es encontrar sentido a la vida.

El autor de la Carta a los Efesios nos recomienda que no seamos imprudentes, que midamos las cosas y su trascendencia con lucidez, que aprovechemos bien el tiempo, pues en él se nos ofrece la salvación, la posibilidad de madurar como adultos en la fe.

El Pan que Dios nos da, su propio Hijo, es el alimento imprescindible para la vida del mundo. Jesús es cuanto necesitamos, porque en él se colman todas las aspiraciones verdaderamente humanas, la vida en plenitud.

## ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia, para que toda ella se convierta a Jesucristo, se reconcilie con los sencillos, con los honestos, con las víctimas de abusos y con los que trabajan por la justicia y la fraternidad. Roguemos al Señor.
- Para que aprendamos a comprometernos unidos a las personas y grupos de buena voluntad que se afanan por construir una sociedad más justa y solidaria. Roguemos al Señor.
- Para que todas las personas que están de vacaciones, aprovechen este tiempo de descanso para relacionarse con familiares y amigos, y profundizar en su relación con Dios. Roguemos al Señor.
- Por los que consagran su tiempo de vacaciones a ayudar a los demás, para que sientan intensamente el amor de Dios que los fortalece en su servicio. Roguemos al Señor.
- Para que los países con fuertes conflictos internos inicien caminos de retorno hacia la justicia y la paz. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que sepamos compartir nuestro pan de cada día, signo de fraternidad, con los más necesitados. Roguemos al Señor.

ORACIÓN: Escucha, Padre, nuestras plegarias. Te las presentamos por Jesucristo, tu Hijo, que es el alimento que nos da vida para el camino, y vive y reina contigo por los siglos de los siglos. AMÉN.

## MONICIÓN FINAL

Amigos: hemos participado en la Eucaristía del Día del Señor. Ahora salimos a la calle y a la vida. Llevamos el mensaje de este banquete a hombres, mujeres, jóvenes y niños, y a todos los que sufren y tienen mayor necesidad de calor humano y solidaridad. Que el Señor nos acompañe a lo largo de la semana.

